

La hora de Arriaga

Ainhoa Arteta y Neville Marriner, juntos en un gran monográfico

Rafael Banús Irusta



Este compacto, grabado en vivo –con un excelente sonido– en el Auditorio Kursaal de San Sebastián, durante la Quincena Musical de 2006, está dedicado en su integridad a la figura del compositor bilbaíno Juan Crisóstomo de Arriaga, que, con motivo del segundo centenario de su nacimiento, celebrado precisamente en el citado año, ha vivido un importante resurgimiento, situándose como una de las voces más originales del primer romanticismo no sólo español sino también europeo. Un autor, que, por desgracia, no tuvo ocasión de desarrollar todo lo que prometían sus primeras obras a causa de su demasiado temprana muerte. El centro del disco lo ocupa, de manera lógica y con toda justicia, la magnífica *Sinfonía en re menor*, un modelo de inspiración temática y excelente factura formal a partes iguales, que Sir Neville Marriner sabe situar en su justa medida, no tanto como un epigono mozartiano sino anunciando ya los primeros ecos schubertianos. Completan el programa las deliciosas oberturas en Fa mayor (*Nonetto*), primera obra catalogada del músico, y en Re mayor, más elaborada, a las que el maestro inglés aplica una ligereza de texturas casi rossiniana, aprovechando las altas cualidades de una Orquesta de Cadaqués cada vez más consolidada.

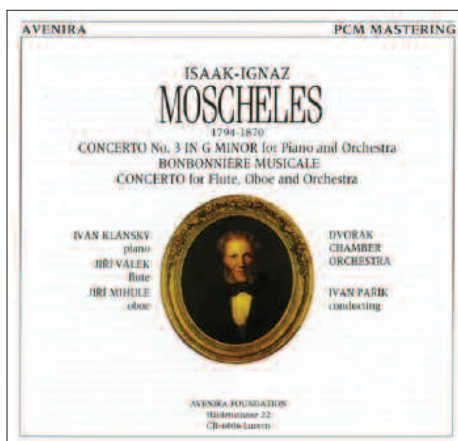
En cuanto a la cantata *Herminia*, inspirada en un fragmento de la *Gerusalemme liberata* de Torquato Tasso, es una magnífica muestra del talento dramático del músico, y empieza a contar ya con una considerable discografía (desde la grabación pionera de Angela Denning y Jesús López Cobos con la Orquesta Sinfónica de Bilbao hasta las versiones más recientes de Il Fondamento con Paul Dombrecht y de María José Moreno con la Orquesta Sinfónica de Euskadi y Cristian Mandel). La soprano guipuzcoana Ainhoa Arteta la defiende con vehemencia vocal y expresión aguerida.

JUAN CRISÓSTOMO ARRIAGA (1806-1826): Obertura en Fa mayor, "Nonetto"; *Herminie*, cantata para soprano y orquesta; Obertura en Re mayor, op.20; Sinfonía en Re Menor

Música del corazón

Obras diversas de Moscheles, en AVENIRA

Andrés Ruiz Tarazona



“Oyendo los sombríos compases iniciales y toda la introducción orquestal de su *Concierto para piano n.º 3* se descubre a un romántico pleno, entre Beethoven y Schumann.”

La Fundación Avenir de Lucerna vuelve a proporcionarnos una importante novedad clásica, como recientemente lo ha sido la grabación de los *Conciertos para violín* del Caballero de Saint-George ya comentados en el Boletín de Diverdi (por cierto, que éste tiene ya poco de *hoja parroquial*, como la llamaba Ángel Fernando Mayo, aunque la *parroquia* sea cada vez mayor, y se haya convertido en una señora revista). Ahora la fundación suiza patrocina un CD dedicado a Ignaz Moscheles, figura muy importante para la difusión de la obra de Beethoven y, por tanto, del Romanticismo musical europeo. Gran pianista, Moscheles impartió clases al joven Mendelssohn en Berlín y entre sus numerosísimos alumnos basta dar los nombres de Zdenek Fibich, Edvard Grieg, Henry Litoff y Sigismund Thalberg, para apreciar esa destacada faceta de su personalidad. Nacido en Praga de familia judía, en 1808 se trasladó a Viena y conoció a Beethoven, al cual le unió una enorme amistad y admiración, hasta el punto de realizar la reducción para piano de la ópera *Fidelio* por encargo de la editorial Artaria. En Londres, Moscheles se relacionó con Clementi y Cramer, comenzando también a dirigir, entre otras cosas, la *Missa Solemnis* y la *Novena Sinfonía*. En 1846 pasó a ser profesor de piano del Conservatorio de Leipzig, que él mismo había fundado junto a Mendelssohn.

Moscheles fue un ecléctico que conocía y disfrutaba lo mismo de las obras de Gluck, Haydn, Mozart o Weber que las de Beethoven, Mendelssohn o Schumann. El clasicismo está tan presente en su obra como el romanticismo, como ocurre con su contemporáneo Johann Nepomuk Hummel. Escribió hasta ocho conciertos para piano y orquesta y numerosas obras para piano, además de otras piezas concertantes, música de cámara y canciones. Realizó muchos arreglos y ediciones, sobre todo de Beethoven. En la grabación que da pie a este comentario encontramos dos novedades absolutas. La muy equilibrada y encantadora *Sinfonía concertante para flauta, oboe y orquesta*, espléndidamente interpretada por los checos Jiri Válek (flauta) y Jiri Mihule (oboe), y las ocho piezas para piano incluidas en el título *Bonbonnière musicale*, en las cuales queda reflejada la influencia de las *Bagatelas* de Beethoven. Por cierto, una de ellas se titula *A l'Espagnol* y curiosamente no cae en el tópico españolista al uso romántico.

El pianista Ivan Klansky nos ofrece una excelente versión de estas piezas y actúa como solista en el plato fuerte de la grabación, que es el *Concierto para piano y orquesta No. 3 en sol menor*, op. 60, cuyos sombríos compases iniciales y toda su introducción orquestal descubre a un romántico pleno, entre Beethoven y Schumann, aunque luego se llegue a la conclusión de que la importancia histórica de este tercer concierto de Moscheles radica en su evidente influencia sobre el *Concierto No. 1*, op. 25 de Mendelssohn en la misma tonalidad de sol menor, uno de los conciertos de piano favoritos del público hasta bien entrado el siglo XX. El *Adagio* recuerda un poco al movimiento lento del *concierto No. 2* de Beethoven; tiene momentos, como el del pasaje a modo de recitativo sobre el trémolo de las cuerdas, que nos llevan al *Concierto para piano en Fa menor*, op. 21 de Chopin, del año 1829, es decir, nueve años posterior al de Moscheles, terminado por el maestro de Praga a los veintiseis años de edad. Admirado y respetado por los compositores más importantes de su época, la obra de Moscheles merece ser más conocida pues, pese a su indefinición personal, revela exactamente toda una época en la cual la música, como él pretendía, habló directamente al corazón del ser humano.

ISAAK-IGNAZ MOSCHELES (1794-1870): Concierto para piano No. 3 en Sol menor; *Bonbonnière musicale*; Concierto para flauta, oboe y orquesta